

Unión de Chamanes en la Amazonía Colombiana

Germán Zuluaga R *

Introducción

La biodiversidad, por razones geográficas y climáticas, se concentra de mayor manera en las zonas tropicales, en donde se ubican las grandes selvas húmedas y las regiones de mayor megadiversidad de vida: la selva ecuatorial africana, las selvas húmedas del sudeste asiático y la polinesia y las selvas tropicales de Centro y Sudamérica. Estas regiones se han convertido, para la mayoría de las organizaciones ecológicas, en las áreas de mayor intervención conservacionista.

Paradójicamente, en las zonas tropicales del planeta se encuentran los países más pobres y las poblaciones con menos recursos de subsistencia, desde el punto de vista de la economía de mercado. De manera especial, en las selvas húmedas ecuatoriales se encuentran sobreviviendo la mayoría de los grupos étnicos minoritarios, conocidos de manera global como "grupos aborígenes", "poblaciones indígenas" o "pueblos autóctonos".

Son esos pueblos, por su relativo aislamiento del desarrollo de la historia occidental, los que conservan unas tradiciones (lingüísticas, culturales, productivas y de conocimientos), distintas de las del hombre moderno y que recientemente se consideran como una riqueza para la supervivencia de la cultura humana. Ya no se habla entonces tan sólo de diversidad biológica o simple biodiversidad; hablamos también de diversidad cultural.

"Por ello pensamos que la protección al ambiente incluye su integridad y su diversidad. Esa interdependencia entre la diversidad biológica y cultural es un rasgo muy particular que debe ponderarse con todas sus implicaciones"¹.

Es urgente entender que la supervivencia de los pueblos indígenas traerá para todos beneficios de diversa índole.

Es una cuestión que rebasa lo meramente económico y que toca aspectos fundamentales de la evolución y la adaptación del hombre:

* Médico cirujano, Director del Programa Colombia de Amazon Conservation Team y Asesor de las Comunidades Indígenas Tandachiridu Inganokuma

"Es necesario valorar y proteger la diversidad cultural dada la alarmante reducción actual de formas sociales adaptativas existentes en el inventario humano. La pérdida y destrucción de sistemas civilizadores implica la pérdida de modelos únicos de organización social, política, económica, lingüística y de expresiones intelectuales, científicas, artísticas y filosóficas... La diversidad cultural es tan importante como la diversidad biológica: ambas son garantes de la riqueza de formas de vida"².

Amazon Conservation Team (ACT) es una entidad ambientalista, con sede en Washington, que promueve programas de conservación de la diversidad biológica y cultural en varios países de América. Sus acciones se desarrollan en convenio y participación directa con los pueblos indígenas, sobre la perspectiva de integrar cultura, naturaleza y salud.

Desde hace cinco años ACT viene trabajando con los indígenas del piedemonte amazónico colombiano, con miras a la conservación y fortalecimiento de su cultura, sus territorios y su medicina tradicional. Uno de los ejes del trabajo ha sido el desarrollo del Plan de Vida del grupo ingano, que busca el desarrollo de los cinco derechos fundamentales de pueblos indígenas: Identidad, Autonomía, Territorio, Participación y Desarrollo.

El otro eje de trabajo consiste en el fortalecimiento de sus sistemas de chamanismo, apoyando la construcción de casas ceremoniales y terapéuticas, la instalación de chagras de plantas medicinales y el desarrollo de un programa de aprendices de chamán. Es así como, después de 500 años, cuarenta taitas o chamanes de cinco pueblos indígenas del piedemonte amazónico colombiano se reunieron por primera vez para conocerse, establecer amistad, intercambiar conocimientos y proponer la unión para la defensa de su medicina y su cultura.

El piedemonte amazónico colombiano

Es uno de los ecosistemas más importantes del Sudamérica, localizado en la franja de transición que une a la extensa llanura amazónica con la vertiente oriental de la cordillera andina. Desde el punto de vista biológico es considerado como una de las regiones con mayor biodiversidad en el mundo. Desde el punto de vista cultural, una de sus mayores riquezas reside en el hecho de que allí habitan cinco grupos indígenas especializados en chamanismo y conocimiento de plantas medicinales, conformando la llamada "cultura del yagé".

En Colombia el piedemonte amazónico se encuentra ubicado en los departamentos del Caquetá, Cauca, un pequeño fragmento de Nariño y Putumayo, en la frontera con Ecuador. Alcanza una extensión territorial aproximada de 40.000 km². Su territorio está surcado por los ríos Caquetá, Putumayo y sus numerosos afluentes.

Sin embargo, hoy es una de las zonas más amenazadas por los severos procesos de colonización, deforestación, cultivos ilícitos, proyectos petroleros, mineros y energéticos y graves problemas de orden público, lo que permite suponer, a corto plazo, una catástrofe ambiental de grandes proporciones, al tiempo que el riesgo de extinción de los pueblos indígenas.

En la actualidad hay en Colombia más de ochenta grupos indígenas sobrevivientes del llamado Descubrimiento de América, de los cuales tan solo cinco habitan la región del piedemonte amazónico. Son ellos:

a) **kamsá**, habitantes del Valle de Sibundoy y posibles descendientes de los quillacingas de Nariño, t) **siona**, quienes viven en las riberas del río Putumayo, c) **corán**, residentes en las márgenes de los ríos Putumayo, San Miguel y Guamuez, d) **inga**, localizados sobre todo en el Valle de Sibundoy y la región vecina a Mocoa, y e) **coreguaje**, quienes viven sobre las márgenes del río Orteguzaza.

Toda la cultura, la forma de vida y la sabiduría natural de los diversos grupos indígenas del piedemonte tienen como punto de partida, centro y culminación, el consumo ritual y sagrado de una planta sagrada conocida como ayahuasca o yagé. Por esto los antropólogos han llamado a esta región y sus habitantes, la "cultura del yagé", considerada por muchos una de las tradiciones chamánicas que se conservan con mayor grado de pureza en el planeta. Han sido reconocidos, aun desde antes de la conquista, expertos en medicina tradicional y en el amplio conocimiento y uso de plantas medicinales.

El Encuentro de Taitas

Cuarenta médicos indígenas, sobrevivientes de una de las últimas tradiciones chamánicas que aún quedan en el planeta, se reunieron en Yurayaco (Caquetá) para celebrar el Encuentro de Taitas, del 1º al 8 de junio de 1999³.

Largos preparativos, enormes distancias, diferencias culturales y lingüísticas entre los seis grupos indígenas representativos de esta región y dificultades como el fuerte invierno que azotó la región en los últimos meses, son solo algunos de los obstáculos que fue necesario superar. La convocatoria se efectuó a través de una discreta comisión de taitas, quienes durante más o menos seis meses recorrieron los casi invisibles caminos y ríos de la inmensa extensión que comprende el territorio del piedemonte amazónico colombiano.

Ocho estremecedores días en los que 140 indígenas, contando taitas, esposas, acompañantes, seguidores y organizadores, estuvieron reunidos en una aldea construida para el Encuentro. Saludos, presentaciones, definición de objetivos, reflexión sobre los graves problemas que enfrenta la medicina tradicional indígena, y con ella sus pueblos y culturas, y finalmente la puesta en común de una serie de propuestas para caminar hacia el futuro, permiten resumir lo ocurrido allí.

Ceremonias y reflexiones dieron como resultado final la conformación de la **Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana (UMIYAC)**, el pronunciamiento de una importante Declaración y el inicio de un largo proceso de recuperación de la tradición chamánica de los pueblos indígenas del piedemonte amazónico colombiano.

La Declaración de Taitas

En Yurayaco, Caquetá, piedemonte amazónico colombiano, territorio indígena del pueblo ingano, entre el primero y el ocho de junio de 1999, nos hemos reunido los médicos tradicionales *indígenas -taitas, sinchis, curacas y payés-* para realizar el Encuentro de Taitas. Al evento nos hicimos presentes representantes de los pueblos inga, cofán, siona, kamsá, coreguaje, tatuyo y carijona. Esta reunión la hicimos a puerta cerrada, entre nosotros.

Queremos agradecer a la organización ingana Tanda Chiridu Inganokuna, anfitriones y promotores del Encuentro. También, a los hermanos no indígenas de Amazon Conservation Team -ACT -, que se han unido a nuestra causa y sin condiciones aportaron los recursos técnicos y financieros para hacer posible este histórico Encuentro.

Después de 500 años de conquista, despojo y muerte para nuestras comunidades y nuestros saberes, por primera vez hemos podido reunirnos los médicos tradicionales indígenas yageceros de Colombia para conocernos, intercambiar conocimientos, hacer amistad y unirnos por una sola causa y un solo pensamiento.

Al cabo de ocho días, en los que hemos reflexionado sobre nuestra medicina, hemos realizado tres ceremonias de yagé y hemos visitado la piedra ancestral de Yurayaco, los taitas declaramos:

1° En esta región del piedemonte amazónico aún sobrevivimos varios pueblos indígenas que recibimos como herencia de nuestros antepasados una gran sabiduría con las plantas medicinales, con el conocimiento de la selva y con el manejo del bejuco sagrado, el yagé.

2° Consideramos que el yagé, las plantas medicinales y nuestra sabiduría son un regalo de Dios y un gran beneficio para la salud de la humanidad. Este Encuentro puede ser nuestra última oportunidad para unimos y defendernos. No nos han movido intereses económicos o políticos.

Estamos en la obligación de mostrarle al mundo, con decisión y seriedad, nuestros valores. Como hijos de un mismo Padre y hermanos que vivimos en la Madre Tierra, queremos hablar a todos y ofrecer nuestro aporte para que la vida, la paz y la salud sean posibles.

3° Ahora los no-indígenas se están dando cuenta de la importancia de nuestra sabiduría y del valor de nuestras plantas medicinales y sagradas.

Muchos de ellos están profanando nuestra cultura y nuestros territorios, comerciando el yagé y otras plantas, vistiéndose como indígenas y actuando como charlatanes. Vemos con preocupación que se está promoviendo una nueva forma de turismo para engañar a los extranjeros con supuestos servicios de taitas o "chamanes" en varios pueblos del piedemonte amazónico.

Incluso, muchos de nuestros propios hermanos indígenas no respetan el valor de la medicina tradicional y andan por los pueblos y ciudades negociando con nuestros símbolos y engañando a la gente.

4° Algunos quieren llevarse las semillas para patentarlas y hacerse dueños de ellas. También gente del Estado quiere declarar el yagé como una planta narcótica y prohibir su uso para la humanidad.

Así mismo, denunciarnos que muchos antropólogos, botánicos, médicos y otros científicos están haciendo experimentaciones con el yagé y las plantas medicinales sin tener en cuenta nuestro saber ancestral y nuestros derechos de propiedad intelectual colectiva.

5° Denunciamos el atropello cometido con nuestros hermanos tatuyos procedentes de Yapú, Vaupés, quienes al venir a este Encuentro fueron despojados, por las autoridades, del yagé que traían para compartir en las ceremonias.

6° Exigimos respeto a nuestros territorios, nuestra medicina indígena y a los taitas o médicos tradicionales. Pedimos que comprendan que nuestra medicina también es ciencia, aunque no de la misma manera que la entienden los occidentales. Nosotros los taitas somos verdaderos médicos y con nuestro saber durante siglos hemos podido contribuir con eficacia a la salud de nuestros pueblos.

7° Exigimos la inmediata suspensión de la patente otorgada en Estados Unidos al señor Loren Miller. Para nosotros, esto representa un abuso y una grave profanación a nuestra planta sagrada. Declaramos que el yagé y las plantas medicinales que utilizamos son patrimonio y propiedad colectiva de los pueblos indígenas, y cualquier utilización en nombre del bien de la humanidad deberá hacerse con nuestra participación en los beneficios que de esto se derive.

8° Pedimos el reconocimiento legal de nuestra autonomía en el manejo de la salud de nuestros pueblos, conforme con nuestros usos y costumbres.

9° Necesitamos recuperar nuestros territorios y nuestros lugares sagrados. La selva es para nosotros la fuente de nuestros recursos. Si se acaban las selvas, se acaban la medicina y la vida.

10° Solicitamos apoyo para nuestra causa. La gente no-indígena puede ayudarnos a consolidar la unidad y la defensa de nuestra medicina tradicional, porque se ha demostrado que también ellos se benefician de la sabiduría de los taitas.

11° Al término del Encuentro, los taitas nos hemos comprometido a trabajar por la unidad y defensa de la medicina tradicional ya ofrecer, con dedicación, nuestros servicios por la salud de los pueblos indígenas y de la humanidad.

12° Los taitas nos comprometemos a iniciar un proceso de certificación de los practicantes de la medicina indígena ya establecer nuestro propio código de ética médica. Así permitiremos reconocer con facilidad la diferencia entre taitas y charlatanes.

13° Así mismo, estamos en disposición de realizar brigadas de salud a los pueblos indígenas de Colombia y América que nos lo soliciten.

Conscientes de que los no-indígenas requieren de nuestros servicios como médicos, proponemos construir Hospitales de Medicina Indígena, para que puedan tener un acceso más fácil y en condiciones más adecuadas a la forma como trabajamos, relacionada siempre con la naturaleza.

14° Los taitas presentes en el Encuentro hemos decidido constituirnos en la *Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana -UMIYAC-* y nombrar nuestros propios dirigentes para llevar a cabo las diferentes acciones a las que nos hemos comprometido y que nos representen ante el mundo, sus gobiernos y sus instituciones.

Para efecto de la divulgación de la presente Declaración y los resultados del Encuentro, presentamos una publicación y un registro audiovisual que queremos divulgar a través de nuestros propios representantes. Los derechos de autor de estos dos instrumentos son propiedad de la *Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana -UMIYAC-* y no será permitida ninguna utilización al margen de nuestra decisión.

Presentamos un saludo especial a nuestros hermanos taitas que por diversos motivos no pudieron acompañarnos en este Encuentro. Al pensar en ellos, hemos procurado que las decisiones también los representen y desde ya los invitamos a que integren la *Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana -UMIYAC-* y al proceso que hemos iniciado.

A nuestros hermanos indígenas, queremos aclararles que la unidad de los taitas no busca competir o reemplazar el importante papel de las organizaciones indígenas que actualmente nos representan. Por el contrario, queremos ofrecer nuestro servicio y apoyo para fortalecer sus propósitos.

Agradecemos a los hermanos que en otros países han convocado una coalición para defender nuestra tradición médica, las plantas medicinales y el yagé; esperamos que nuestra unión les permita apoyarnos de una manera más efectiva.

En este fin de siglo estamos viviendo una época dramática de violencia, odio, pobreza, injusticia y enfermedades. A las puertas del nuevo milenio vemos la oportunidad de cerrar y sanar este período triste de la humanidad.

Queremos ofrecer nuestra participación en la construcción de una época de esperanza, salud y alegría; Estamos convencidos de que el yagé y las plantas medicinales de nuestros territorios y nuestras culturas, como regalo que son del Creador, pueden ayudar a hacer realidad la curación del mundo.

Damos constancia en Yurayaco, el día 7 de junio de 1999, los taitas que aquí firmamos:

Laureano Becerra

Peregrino Jacanarnijoy

Luis Octavio Criollo

Patricio Jojoa

Hernando Criollo

Héctor Yaiguaje Coca

José Alfredo Mojomboy

Drigelio Criollo

Plácido Lusitante Abraham Queta

Francisco Piaguaje Domingo Tisoy

Efraín Raúl Mejía

Enrique Lusitante

Liborio Criollo

Tarcisio Yocuro

Isaías Mavisoy

Francisco Tandioy

Luis Felinto Piaguaje

Luis Antonio Criollo

Ángel Criollo

María Concepción Chindoy

Hermógenes Piaguaje

Eliseo Queta

Cirilo Mendúa

Fernando Mendúa

Antonio Jacanamijoy

José Becerra

Tiberio Lusitante

Carlos Quinchoa

Juan Yaiguaje

Santiago Chicunque

Paulino Mojomboy

Agustín Mutumbajoy

Josefina Payaguaje

Luciano Mutumbajoy

Natividad Mutumbajoy

Santiago Mutumbajoy

Juan Jansasoy

Bernardo Suárez

COUNCIL OF ELDERS



Fernando Mendúa

Laureano Becerra

Francisco Piaguaje

OPERATIVE COMISSION



Hermógenes Piaguaje

Luis Octavio Criollo

Hernando Criollo

Luciano Mutumbajoy

Paulino Moiombo.

El camino a seguir

Gracias al reclamo de diversas comunidades y organizaciones indígenas de Perú, Ecuador y Colombia, la posterior demanda de representantes de la COICA ante la oficina de patentes de los Estados Unidos y la visita de miembros de la Unión de Médicos al Congreso en Washington ya la Coalición Amazónica que reúne a varias ONG's internacionales, la Oficina de Patentes, en Noviembre de 1999, revocó la patente del yagé, en un hecho histórico sin precedentes.

Por otra parte los taitas de la Unión de Médicos se han dedicado a realizar brigadas de salud tradicional en sus comunidades, reciben un apoyo de solidaridad para garantizarles la seguridad alimentaria, amplían el programa de aprendices de medicina tradicional y recientemente han convocado a las

diversas organizaciones indígenas regionales para establecer una unión en torno a sus territorios, buscando desarrollar una estrategia integral de la conservación de la diversidad biológica y cultural del piedemonte amazónico colombiano, con la participación del Ministerio del Medio Ambiente y la Dirección de la Unidad Nacional de Parques.

Finalmente, en otro hecho histórico sin precedentes, los taitas, tras varias reuniones de reflexión han emitido un Código de Ética de la Medicina Indígena, que han preferido llamar "El pensamiento de los mayores", con el cual establecen un compromiso para sanar, purificar y elevar su herencia y su medicina, al tiempo que ofrecen un instrumento para por fin iniciar un auténtico diálogo de ciencias y de culturas.

¹ Flórez Margarita, Regulaciones, espacios, actores y dilemas en el tratamiento de la diversidad biológica y cultural; en: DIVERSIDAD BIOLÓGICA y CULTURAL. ILSA, Santafé de Bogotá, 1998

² Barón Ciro, Reichel Elizabeth, Pinzón Carlos y Perafán Carlos, Diversidad étnica. cultural y constitución colombiana de 1991. Legitimidad de las diferencias: realidades, retos y respuestas, en: DERECHO, ETNIAS y ECOLOGIA, Tomo 6, «Colección documentos de la Misión», Presidencia de la República, Consejería Presidencial para el Desarrollo Institucional, Colciencias, Santafé de Bogotá, 1995.

³ Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana (UMIYAC), ENCUENTRO DE TAITAS: CEREMONIAS y REFLEXIONES, erradicaciones, Santafé de Bogotá, 1999.